

LIBRO CUARTO.
DEL CUARTO TITULO

DE SAN JOSEPH,

que fue ser Angel en la tierra, ó varon
Angélico.

PROEMIO.

SI escribiera este libro antes que Dios encarnára, y se hiciera hombre, no me atreviera à levantar tan alto la excelencia de un hombre, que lo comparára con los Angeles. Porque tenian entonces tanta mas estima que los hombres, que no consentian tratasen con ellos, sino con mucha sujecion, y reverencia. Que con ser Abraham padre de los creyentes, hincadas las rodillas adoró los tres Angeles, que le aparecieron. Daniel tiembla delante del que vio: Tobias cae postrado en la tierra. Esdras se desmaya, y Manue padre de Sanson teme de morir, porque ha visto un Angel: Mas despues que, por amor infinito, se hizo Dios hombre, y no Angel, y no aprendio y tomó la naturaleza Angélica, sino semen
Abra-

Abraham, que es la naturaleza humana, como dice el Apostol, ya es otro nuevo mundo, hay nuevas leyes de cortesania, y tienen los hombres mayor atrevimiento que solian para hablar delante de los Angeles, que el que nos da licencia para llamar à Dios hombre, y subdito à un Carpintero, nos pone ánimo para llamar à este hombre Carpintero Angel en la tierra, ó varon Angélico. Y bien reconocen esto los mismos Angeles, pues queriéndose postrar un hombre delante de uno de los mas principales Angeles del cielo, para hacerle cortesia, no se lo consiente el Angel, diciendo: No hagas tal cosa, que yo soy hermano tuyo, y uno de los ministros de Christo Jesus. Como quien dice: porque soy siervo de Christo Jesus, que es tu hermano, despues que Dios se hizo hombre, ya de aqui adelante nos hemos de tratar como hermanos. Y puede ser que se halle entre los hombres alguno tan allegado à Christo Jesus, que no solo los Angeles le traten como à hermano, pero sirvan, reverencien y respeten como à superior, y que haya quien tenga tal oficio con Christo, que digamos dél, que tiene excelencias Angélicas. Quando el Archangel San Gabriel, que es uno de los mas principales del cielo, vino à saludar à la Virgen Maria, dice Santo
To-

Tomás, que se humilló, y la reverenció como à Reyna y Señora, reconociendola por Madre de su Criador.

Bien se, que lo que toca à naturaleza, ningun hombre hay que se pueda comparar con el mas minimo de los Angeles, que mejor es la naturaleza Angélica, que es espiritual, que la de ningun hombre mortal vestido de carne, aunque sea la Virgen Maria. Y no solamente la Virgen, mas del mesmo Christo Jesus en quanto hombre, dice el Real Profeta David: Hicistele, Señor, poco menor que los Angeles: coronastele con honra y gloria, y hasle constituido sobre todas las obras de tus manos. Como quien dice: aunque segun la naturaleza humana es Christo menor que los Angeles, por la gracia de la union es coronado por Rey y superior de todo lo criado, y es cabeza de los mesmos Angeles, y Maria por gracia es Reyna de los Angeles. Y asi tambien la gracia ensalza à un hombre Carpintero à tan alta dignidad y oficio, que aunque en naturaleza quede inferior, en virtudes se iguala con los Angeles, y en oficio y ministerio les excede. Desta excelencia de San Joseph tengo de tratar, declarando la razon, por que se llama varon Angélico, que es por los oficios, y virtudes de los Angeles, que en él estan en-

cer-

cerrados, y porque su virginidad, pureza, paciencia y divinos regalos que recibio, fueron mas de Angel, que de hombre: declararé en este libro à quan alto grado llegaron en San Joseph estas virtudes. No querria volar con alas de Icaro, pegadas con cera, por no despeñarme en ignorancias. Suplico à la Virgen Maria me empreste sus alas de Aguila, con que voló al desierto, huyendo del vermejo dragon, para que en honra, y gloria de tal hijo y tal madre, pueda decir algo de las Angélicas alabanzas de su Esposo Joseph.



CAPITULO I.

DE LA RAZON POR QUE SE LLAMA

SAN JOSEPH

varon Angélico, ó Angel en la tierra, y de como exerció los oficios de los nueve Coros de los Angeles, y en su alma se hallan encerradas las perfecciones de los bienaventurados del cielo.

EL universal oficio de los Angeles, segun se colige de la Escritura, es servir à la Magestad de Dios, como *espiritus que son enviados para su ministerio, en bien de los herederos de la bienaventuranza.* Y como este Señor es infinito, millares de millares de millones asisten en su presencia: y segun dice Job: *No tienen número estos soldados de Dios.* Y no estan ociosos, ni les falta en que entender, para cumplir con su ministerio, que sin cesar un punto, ni dormir, estan siempre ocupados, y con todo eso para la necesidad que Dios dellos tiene, y de su servicio, bien podrian descansar, pues en la eternidad, antes que los Angeles fuesen criados, no le faltaba nada de la gloria que ahora tiene, despues que los

los crió. Admírense los cielos, viendo que à este mesmo Dios tan infinito como antes que encarnáse, siendo el mesmo à quien los Angeles, con ser en tan gran número, no acaban de servir como merece; un hombre Carpintero, solo y pobre le sirve, en tiempo que tiene necesidad de quien le sustente, y lleve en brazos. No pueden los Angeles tener envidia: porque siendo bienaventurados en la gloria, estan confirmados en gracia; pero si pudieran, de nadie tuvieran tanta como de Maria, y Joseph: mas en lugar desta envidia estan llenos de admiracion, y divinas alabanzas, viendo tales dos almas ocupadas en tan soberano servicio y ministerio.

Como prueba San Gregorio por autoridades de las divinas letras, y declara San Dionisio Areopagita, y los demas Santos, que han escrito la materia de los Angeles, todos ellos se reparten en nueve coros. Conviene saber, Angeles, Arcangeles, Principados, Virtudes, Poderios, Dominaciones, Tronos, Cherubines, y Serafines. Cada uno destos coros tiene sus oficios particulares, con que sirven à Dios. Iré con brevedad tocando algunos, porque sería inmensa escritura, si todos los hubiese de declarar, y de la manera que en todos se exerció San Joseph.

seph. El oficio principal de los Angeles, que es el infimo Coro, es guardar à los hombres, segun aquellas palabras del Psalmo: *A sus Angeles ha mandado, que te guarden en todos tus caminos; en sus brazos te llevarán, porque tropezando en alguna piedra no te hieras el pie.* De Christo Jesus dicen los Doctores, que no tuvo Angel de guarda, sino muchos que le servian, llamados Angeles de ministerio, y consideran que este oficio de Angel de guarda de Jesus se dio à Joseph; y si asi no fuera, ¿quién le guardó del Rey Herodes para que no le matára? ¿por qué se afligió tanto quando le perdió los tres dias, si no hacía oficio de su Angel de guarda? ¿quién le guardó, y llevó en todos los caminos, quando fue à Egipto, volvió de Egipto, y quando iban al templo de Jerusalem desde Nazareth? que, segun dicen los historiadores de la tierra Santa, veinte y cinco leguas, y aun ochenta millas están distantes. Y ni ese camino, ni el de Egipto, es todo tierra llana, que hay muchos malos pasos, pedregales, lodazales y arroyos. Consideremos pues ahora, quando el niño fuése de siete años, y de ahí arriba, hasta que llegase à tener fuerzas para caminar siempre à pie, de creer es, que no consen-

tiria Joseph que la Virgen tierna y delicada, le llevase en sus brazos, siendo ya tan grande y pesado, antes Joseph tendria cuidado de que no tropezase la bestezuela en que, segun dicen los Armenios, iba sentada la Virgen, quando caminaba, llevandola del cabestro con gran tiento en los malos pasos. Y si bien por algun poco espacio, y por tierra llana y enjuta dexase ir el niño à pie, llevandole de la mano quando le viesse cansado, ò en los pedregales, y atolladeros le tomaria en sus hombros hecho un divino Athlante, y no con poco cansancio, y trabajo caminaria con la carga. Quién viera à Joseph sudando, cargado con las herramientas de su arte, y con el niño encima de los hombros, que limpiaria con su divina mano el sudor del Santo viejo, y à la Virgen, y al mismo Dios, agradeciendole en sus razones aquel trabajo que por ellos tomaba? Y quién podra ponderar los bienes que por esta causa recibio? ¿qué otra cosa es esto sino hacer oficio de Angel de guarda, llevando en sus brazos à Jesus, porque no tropezase, y se hiriese el pie en alguna piedra? De los Archanges se escribe, que dan las respuestas divinas, y llevan mensagerias à personas principales, y por eso

San Gabriel, que fue enviado à la Virgen, Rafael à Tobias, Michael à Daniel, y Uriel à Esdras, se llaman Archangels. De Joseph escriben algunos Santos, que de parte de Dios dio la respuesta à los tres Reyes Magos, para que no volbiesen por donde estaba Herodes: y con él comunicaban los Angeles en sueños las mensagerias, que él daba de parte de Dios à la Virgen Maria, y à Jesus, haciendo en este oficio de Archangel.

Los Principados gobiernan y mandan à los otros Angeles inferiores, y leemos, que el Profeta Malachias llama à Christo Jesus *Angel del testamento*, y la Virgen Maria es Reyna y Emperatriz de los Angeles: y pues el gobierno, y mando de Jesus y Maria, se confia de Joseph, mas altamente hizo este oficio que los Angeles que se llaman principados.

Los Poderios representan la impotencia divina, y son instrumentos con que derriba Dios en el mundo la soberbia de sus enemigos, y executa castigo en los culpados, como aquel Angel, por quien mató los ciento y ochenta y cinco mil de los Asirios, de que se lee en el libro de los Reyes. Esto hizo San Joseph quando entró en Egipto con el niño, y la Virgen Maria, que le traia en los brazos, à quien llama el Profeta

Isaias: *Nube ligera, y cayeron y fueron derribados los ídolos de los Egipcios.*

Los milagros y maravillas que Dios obra en el mundo, con que muestra ser infinito, es por manos de las virtudes, que así se llaman los Angeles que son ministros de las obras sobrenaturales: como el que hizo detener el sol en tiempo de Josué, y llovio el maná en el desierto. Y pues no ha habido, ni habrá mayor milagro, que la niñez, crianza y vida de Christo Jesus, y Joseph fue su ministro; mucho mejor que à ninguna otra virtud, le conviene el ministerio de los milagros.

Es reynar el servir à Dios, son Reyes y Señores los que le obedecen, libertad es el vasallaje y servidumbre, que le rinden sus amigos, y por esta causa las Dominaciones se llaman con este nombre, porque tienen por oficio propio profesar este Señorío, y libertad de los siervos de Christo. San Joseph no sirvió, ni estuvo sujeto y rendido à criatura en menoscabo del servicio del Señor; mas antes el Criador de todo el mundo le estuvo sujeto, el Señor y la Señora de todo lo criado le sirvieron, Dios eterno de infinita magestad le obedecio, y esta grandeza, nobleza, libertad, señorío, imperio y mando, ningun hombre de

la tierra , ni Angel del cielo jamas alcanzó entre los supremos Angeles , y asi con justo título le atribuimos el oficio de las Dominaciones. Entre los Angeles de mas alto oficio , que son los Tronos , Cherubines y Serafines , à los Tronos se atribuye ser sillas , ò asientos donde Dios reposa , tribunales donde Dios se asienta à juzgar , cátedras desde donde Dios enseña al mundo , segun aquellas palabras del Psalmo : *Alli se sentaron las sillas en juicio , sillas sobre la casa de David.* Quien no entendiese que las sillas son Angeles , y que por medio dellos juzga Dios , haríasele cosa impropia decir , que las sillas se sientan ; mas quien sabe que estos Tronos encendidos de fuego , son espíritus Angelicales , bien entendera las palabras de David : y no le faltó à Joseph este oficio , pues innumerables veces tendria asentado en sus brazos , en sus hombros , y en su regazo y rodillas , quando niño de tierna edad , al mesmo Dios , à quien , segun dice el Profeta Daniel , *el viejo de dias* , que es el Padre eterno , *dio poder , virtud , y reyno para juzgar vivos y muertos.*

Aunque todos los Angeles contemplan y aman à Dios , por ser propia obra de los Cherubines la contemplacion , se llaman

man por este nombre , y se les atribuye considerar los inefables secretos de la eterna sabiduria. No dexa San Joseph de tener nombre de Cherubin , y exercitar el oficio de inefable contemplacion , pues se le revelaron los mysterios del Verbo Encarnado , y comunicó con Maria secretaria de los divinos secretos , que asi la llama San Ignacio , lo que ella guardaba en su pecho *conferens in corde suo* : y oyó de la boca del Señor conceptos escondidos à muchos Angeles del cielo , que como el Profeta Isaias , deseosos de saber el sumo secreto de Emanuel , preguntaban : *¿ Quién es este que viene de Edon , teñidas las vestiduras en trage de hombre , que ha pisado uvas en lagar ?* Bien les supiera responder este divino Cherubin de Joseph , puesto por guarda del Parayso terrenal de la Virgen : que buenos trasadores le costó el no saber este mysterio , antes que el Angel se le revelara.

Los Serafines abrasados en fuego de amor , declaran la infinita bondad de Dios , y le estan amando sin cesar jamas deste divino acto de caridad. Quando leo en Isaias , que el trono de Dios estaba entre dos Serafines , cada uno con seis alas , pareceme que veo à Christo Jesus entre Joseph y Maria , Serafines

tan encendidos en amor, que el fuego del corazon de la Virgen pudiera abrasar à todos los Serafines de la bienaventuranza, y aunque tuvieran pechos de nieve, los convirtiera en corazones de Serafines. Tienen Joseph, y Maria las seis alas del amor: que son conocimiento de Dios, agradecimiento de sus beneficios, sentimiento de ser amados de Dios, renacimiento de alma, actos interiores, y exercicio de la voluntad, y union perfecta con Christo, que à estas llamo ahora las seis alas, y estan de dia, y de noche diciendo: *Santo, Santo, Santo, eres Dios de las batallas.* Y pues hemos explicado que los principales officios de los Angeles se hallan todos en Joseph, con razon se llama varon Angélico, ò Angel en la tierra.

No querria baxarme tan presto del cielo donde subí con la consideracion del celestial Joseph: y para detenerme un poco mas, se me ofrece, que en uno de los capítulos pasados llamé Reyno de los cielos à la pobre casa del Carpintero Joseph, y en el cielo de arriba halló quatro suertes de personas; conviene saber, el Rey eterno, la Reyna del cielo, los Angeles repartidos en nueve coros, y los santos, y bienaventurados divididos en sus grados y órdenes: en

el cielo de acá baxo, donde moraba Joseph, veo al mesmo Rey, *Dios escondido*, y à la Reyna que le parió, y à los Angeles encerrados en el corazon de Joseph, pues con tantas ventajas, como he probado, exercio el officio de todos ellos: conviene buscar los officios de los demas bienaventurados, que son los Patriarcas y Profetas, Precursor, Apóstoles, Evangelistas, Mártires, Confesores, Vírgenes, y los Santos que fueron casados: y no sé donde los hallar mejor, que en la mesma alma de Joseph. Porque fue fin, y remate de todos los Patriarcas: tuvo visiones mas altas que los Profetas: hizo officio de Precursor con el mesmo Precursor, entrando delante de Maria en casa de Isabel: como Apostol enviado de Dios, dio respuesta à los Magos, y les declararia la Divinidad, y Humanidad de Christo: y escribe sin tinta, y papel con el espíritu de Dios vivo en los corazones de sus devotos la buena nueva, y Evangelio del dulcísimo Jesus. No digo que propiamente hablando, sea Apostol, Evangelista, ni Martyr; que no derramó sangre por la fé; pero excedeles en el exercicio de sus officios, y padecio mas que muchos Mártires: pues que con solo un soplo de acero que les llevaba la

cabeza, alcanzaron muchos dellos sus coronas; y toda la vida de Joseph fue continuado martirio, como despues diremos. Propiamente fue Confesor, y cabeza de todos los confesores. En el capítulo que se sigue escribiremos como fue Virgen, y con la perfecta corona de virginidad. Fue Santo casado con la mejor Esposa, y en el mas alto matrimonio que jamas ha habido, ni habrá en el mundo, Y segun esta doctrina quien quisiere tener su conversacion en el cielo, como tenia San Pablo, no aparte el pensamiento de la celestial Jerusalén de la gloria, y de la casa de Joseph, donde conversará con Jesus, y Maria, y gozará de los officios Angélicos, y virtudes de los bienaventurados, escondidas en el alma deste Santo y Angélico varon.



CAPITULO II.

DE LA ANGELICA CASTIDAD

DE SAN JOSEPH:

y en que tiempo hizo el voto, y quan soberanamente le guardó.

DIxo el Redentor del mundo: *Que en el cielo no habrá bodas, ni el exercicio de ellas: porque los hombres seran como Angeles de Dios: Dando à entender, que no habrá corrupcion de carne en la bienaventuranza, y todos seran castos como los Angeles, que tienen gran parentesco, segun dice San Ambrosio, con las Vírgenes. Pues ya que en el capítulo pasado declaré San Joseph ser varon Angélico, y en lo restante deste libro tengo de tratar de virtudes Angelicales; viene por muy buena orden el escribir en éste de la virginidad del glorioso San Joseph.*

Abdias Babilónico, que vivio en el tiempo de los Apóstoles, escribiendo la vida de Simeon, y Judas, refiere, que San Joseph fue Virgen, con voto de castidad. Y San Gerónimo dice lo mesmo contra Elvidio, por estas palabras:

"¿Tú dices, ó herege, que Maria no
 "fue Virgen? pues yo digo, que no solo
 "Maria; pero tambien Joseph fue Vir-
 "gen, por causa de Maria. Y si en va-
 "ron Santo no cae fornicacion, y no se
 "escribe, que haya tenido otra muger; y
 "à Maria sirvio de guarda y compañia,
 "y no de otra obra de marido, siguese
 "que permanecio virgen con Maria, pues
 "merecio ser llamado padre del Salva-
 "dor." Hasta aqui son palabras de San
 Gerónimo. Da San Agustin parabien à
 Joseph de su virginidad, diciendo:
 "Alegrate, Joseph, alegrate con la vir-
 "ginidad de Maria; pues no solamente
 "mereciste tener tal Virgen por Esposa,
 "sino que por el merecimiento de tu vir-
 "ginidad te llamen Padre del Señor." El
 venerable Beda, San Pedro Chrysolo-
 go, Ruperto Abad, Hugo de San Vic-
 tor, Alcuino, Juan Gerson, Pedro Da-
 miano, y Santo Tomás de Aquino, y
 otros muchos gravisimos Doctores di-
 cen excelencias de la virginidad de Jo-
 seph.

Del tiempo y el modo en que San
 Joseph hizo el voto de castidad, dicen
 Juan Gerson, y Pedro Damiano, que
 de la misma manera que la sacratissima
 Virgen hizo voto, que fue desde que
 llegó à uso de razon, prometio de per-
 ma-

manecer Virgen, si así fuese la volun-
 tad de Dios, que se llama voto condi-
 cional, explicado por estas palabras, que
 refiere Abdias Babilónico: Ofrezco à
 Dios mi virginidad. Con las mismas pa-
 labras, y el mesmo voto condicional te-
 nia hecho Joseph: y la mesma noche
 que se desposaron, aunque sabian por
 divina revelacion el intento, que en-
 trambos tenian de permanecer vírgenes,
 se descubrieron los corazones, y de co-
 mún consentimiento hicieron voto abso-
 luto de castidad, como dicen los Ar-
 menios en la historia de San Joseph,
 referida por Fray Juan Francisco Salan-
 dria. De la manera que Santa Cecilia, y
 Valeriano, Juliano, y Basilisa hicieron
 voto: y se entiende que San Juan Evan-
 gelista, y su Esposa tambien le hiciesen,
 pues permanecieron vírgenes, que dicen
 algunos fue una de aquellas dos hermanas
 de Santiago el menor.

Dice un Autor, (1) que no solamente
 fue virgen San Joseph, pero que fue
 mas casto que los Angeles del cielo. Pa-
 recen estas palabras dichas con exagera-
 cion, y bien miradas se pueden enten-
 der en buen sentido: porque si los An-
 geles de obra, palabra, ó pensamiento no

(1) Isidoro.

tuvieron cosa torpe, lo mesmo se halló en San Joseph: y los Angeles, por ser de su naturaleza incorpóreos, no podian exercitar torpeza: mas Joseph que viviendo en carne mortal, nunca tuvo obra, palabra, ni pensamiento que oliese à corrupcion, mas excelente corona de virginidad, y castidad merece. Fue casto Joseph por gracia, los Angeles por naturaleza: y quanto la gracia excede à la naturaleza, tanto se aventaja la castidad de Joseph à la Angélica. *Mi amado para mí, y yo para mi amado*, dice la Esposa, *que se apacienta entre los lirios y azucenas*. Estos dos lirios del campo y azucenas de virginal fragancia declaran Theodoreto, Ruperto, y San Gerónimo, que fueron Maria, y Joseph, con quien moraba, y conversaba Christo Jesus: à cuya castidad ninguna otra se igualó.

Hablando Christo en revelacion con la gloriosa Santa Brigida acerca de la castidad de su madre la Virgen Maria, dice estas palabra: *Que mi madre fuese verdaderamente Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto, bastaba el testimonio de Joseph, que fue testigo, y guarda de su virginidad*, &c. Y va loando la castidad de la Virgen, y de Joseph. Claro es que no ponen por testigo, y guarda de una virtud, sino al que

que en ella fuere excelente. Asi como encomendo el mesmo Señor esta mesma Virgen à un Virgen de los mas castos que hubo en el mundo, que fue el glorioso San Juan Evangelista, como el mesmo Christo testificó, diciendo: *Juan, en cuya custodia encomende à mi madre, me fue agradable sumamente por su gran castidad: porque esta vida perfectissima, que es vivir en carne, y no segun la carne, es semejante à la vida Angélica: y por eso merecio Juan ser guarda de la castidad de mi madre, y le mostre particulares señales de amor*, &c. Destas palabras podemos colegir la virginal castidad de Joseph, porque si Dios buscó para encomendar à su madre con nombre de hijo, en tiempo que la Virgen era de mas edad, y estaba afligida con las angustias de la pasion, à un Santo Virgen de la mayor castidad que se sabe, para que la acompañase, y sirviese, ¿quál será la castidad de Joseph à quien se la confia, encomienda, y encarga el mesmo Dios, al tiempo que la Virgen era niña de quince años, en la mayor hermosura, que jamas vieron hombres? alegre con la Encarnacion, y nacimiento de su Hijo: con título de marido, y Esposo, para morar con ella dentro de una casa, comer à una mesa, y acompañar-

ñarla por los caminos y desiertos de Egipto : pues sabemos que Dios no se engaña en escoger las personas , de quien hace confianza : y es rigurosísimo zelador de la castidad , y honestidad de las otras sus Esposas , quanto mas de la que es su Esposa , hija , y madre , y ha de ser espejo y dechado de todas las vírgenes , esposas de Jesu-Christo.

En el grado que se halla la castidad en las vírgenes , está el recato , recogimiento , y honestidad : y como esta Señora fue la mas casta , así fue la mas recatada de todas las vírgenes , en tanto grado que se turbó hablando con un Angel , y se recata de la embaxada que le trae . ¿Pues cuál será la virginal castidad de un hombre , con quien se asegura esta mesma Señora , de morar à solas , y tratar como con Esposo , sin ningún pensamiento de que pudiese haber mácula en su virginidad ? La experiencia enseñará à los que quisieren ser devotos de San Joseph , que en las batallas que se les ofrecieren contra los enemigos de la castidad , teniendole por particular patron , alcanzarán victoria . Y así aconsejó à los que desean ser perfectamente castos , que tengan con él gran devocion : que aunque no hubiera escrito este libro , mas que para decir este

te punto , doy por bien empleado todo mi trabajo.

Extremada fue la castidad del Santo mancebo Joseph Patriarca , figura del nuestro Santo , de quien dice San Agustin : *„Era Joseph casto en el cuerpo , y „puro en el alma ; hermoso de rostro , y „mas de espíritu : y no le dañó esta hermosura : porque sujetó su sensualidad „à la razon , con que se defendió de la „muger que tenia por patrona . Y aunque „por la calumnia que desto se le siguió , „le llevaron à la carcel : de la carcel hizo „palacio , que donde hay verdadera „Fé , castidad , y honestidad , allí es palacio de Christo , Templo de Dios , y „morada del Espíritu Santo . Tres exemplos de castidad tiene la Iglesia : Joseph , Susana , y Maria . A Joseph imitan los varones ; à Susana , las mugeres casadas ; y à Maria las Vírgenes , &c. Hasta aquí son palabras de San Agustin . Fueron grandes las pruebas de castidad que tuvo este Joseph con Zenobia , por espacio de siete años , y con otras muchas damas de Egipto , hasta que se desposó con Aseneth , como él mesmo refiere en su testamento , y Vincencio en su Espejo historial , y de todas ellas salio con victoria ; pero al fin fue padre que engendró à Ephrian , y Manasés . Pues*

si el que fue figura , fue tan casto , ¿ qué hará Joseph el figurado ? Si el que tuvo por esposa à Aseneth , llegó à tanta castidad , ¿ à quál llegaría el que tuvo por Esposa à Maria Virgen ? y no engendró della , sino que de Jesus concebido por el Espíritu Santo , fue llamado Padre.

Leese en el Paralipomenon , que quando se puso el Arca del Señor en el Templo , se echaron suertes entre todos los Cantores de David , que eran quatro mil subditos , à quatro Maestros de Capilla , llamados Asaph , Hemat , Iditum , y los hijos de Coré : y Asaph tenía quatro hijos , que se decían Joseph , Zachur , Nathania , y Asarella : y entre todos ellos salio la suerte en Joseph , hijo de Asaph , para que aquel dia gobernase la música , y entonáse la primera voz , como supremo Maestro de cantar. Hay en la bienaventuranza Capilla de Cantores , que son las Vírgenes que siguen al Cordero , y cantan el cantar nuevo ante el Trono del Señor y en compañía de los Angeles que llevan sus voces en esta soberana Capilla. Cupole à Joseph el Esposo de la Virgen la buena suerte , de ser Maestro de castidad de todos , y entonar la primera antiphona : como el que , despues de su Esposa , fue el mas casto y limpio de corazon.

CA-

CAPITULO III.

DE LA PUREZA DEL ALMA

DEL GLORIOSO JOSEPH.

Declarase en que consista la verdadera pureza , y quantos grados hay de limpieza de corazon.

TRatabamos en el capítulo pasado de la castidad de Joseph , y virginidad de su cuerpo : ¡ angelical virtud ! digamos en éste de la pureza de su alma , y limpieza de corazon , prendas de espíritus celestiales , pues en la soberana morada del cielo no entra cosa sucia , ni manchada.

Pureza de alma , es carecer de pecados , y faltas , y manchas que ensucian el corazon. Y para tratar de la suma pureza , y dar luz à quien quisiere alcanzalla ; dividamos las manchas del alma en dos maneras. Primeramente pecados , que se dividen en original , mortal , y venial. Lo segundo , imperfecciones , que se llaman así las faltas , que aunque no sean culpables , impiden el aumento de la perfeccion del espíritu. Quales son , el

da-